



*Alamos en otoño*

# Mendoza



Dirección de Turismo

Argentina

## ALAMOS EN OTOÑO

“Alamos, álamos, álamos  
sacerdotes pensativos  
Alamos, álamos, álamos  
del camino...”

**Alfredo Bufano**

La imagen de cada ciudad se va construyendo lentamente y definiendo su personalidad a través del tiempo por la labor fecunda de sus habitantes en mejorar e incorporar elementos que contribuyan a embellecerla, especialmente con la presencia permanente del árbol.

Ninguno de todos ellos ha crecido espontáneamente, y cada uno de ellos, es hijo del cuidado tesonero de los mendocinos. Entre todas las especies, la variedad del álamo caracterizan el paisaje de esta tierra, principalmente durante el otoño, estación ésta que combina con la aridez del relieve en las tonalidades del amarillo, pasando por el ocre hasta tornarse en marrones rojizos.

Mendoza resultó pionera en el país, con el dictado de una Ley provincial conocida como “Defensa del Arbolado” y aún es la única ciudad que emplazada en una zona árida posee exuberante vegetación, no sólo en la urbe sino también a la vera de las rutas y caminos que atraviesan la Provincia.

Actualmente el cultivo del álamo, introducido en Mendoza por Juan Cobos, se ha incrementado por la transformación en una industria creciente; la producción de madera; pilar de las exportaciones en la construcción de cajones para empaque de frutas y hortalizas de todo el oasis mendocino. También plantados alrededor de los cultivos sirven para proteger a éstos de los vientos, proporcionar sombra sobre carreteras, hecho que constituye un motivo más de contraste y belleza en los grandes paños de viñedos o simplemente internándose hacia el pie de los cerros y quebradas que encierran los valles pintados por el cálido otoño.